

vascuence, y que los mas antiguos monumentos que posee España son vascongados, y del vascuence sus caracteres, y vascongada la primitiva religion representada en los signos que hasta aqui siniestramente se han interpretado.”

Pero este autor, que lo es D. J. B. de Erro y Azpiroz, se mete á hablar de alfabetos y letras sin saberlas distinguir, las divide y muda sin fundamento alguno, de veinte y quatro caractéres que resultan en el alfabeto celtibérico, saca ciento catorce quando nada menos, como el otro halló en el verbo vascongado doscientas seis conjugaciones y treinta mil novecientas cincuenta y dos inflexiones personales; y mudando, añadiendo y quitando letras y voces forma tambien sílabas vascongadas, como podria formarlas chinas ó malabares: ya se vé que esto no es alfabeto, sino confusion, embrollo y gábula ridícula.

Lo cierto es que los apologistas del vascuence por falta de inteligencia en las lenguas sabias, ignoran el modo de reducir las voces á sus orígenes, y determinar con razon y seguridad la voz radical de que otras proceden, pues si esto supieran no hallarían en su guirigay sino pocas y miserables radicales de pocos centenares de palabras, como ya demostrará con el tiempo el erudito autor de este opusculo.

Son muchos los desatinos de este autor, como escribir Jout por Touth, ó Taut, que es el Herme ó mercurio; y decir que mal pronunciado es el Jau, Jova ó Juda de los vizcainos; asegura baxo su palabra, como va todo, que los asirios, fenicios y cananeos tenían un alfabeto que no era suyo,



y de aquí deduce con igual ligereza que debia ser vizcaino.

Prueba el señor cura de Montuenga con la autoridad de los mas graves historiadores griegos y latinos, que los griegos recibieron las letras de Fenicia, opinion sentada ya entre los eruditos; ¿pero quién es para el Señor Erro, Herodoto, Aristóteles, Plinio, Tácito ni todos los sabios pasados, presentes ó futuros? él dice que Cadmo vino á España á aprender á escribir de los vizcainos para introducir las letras y la sabiduría en Grecia, porque asi lo ha soñado, y basta: creamoslo á pie juntillas.

Nadie podrá contener su risa al oir que la A significa extension, tomada de la entrepierna ó del andar; y es insufrible aquello de suponer con singular pachorra, que Adan habló en vascuence, y que este guirigay fue la lengua del paraíso, la primitiva lengua del género humano: y dice muy bien el señor cura, ¿por qué Moysés no lo expresó? ¿por qué defraudó de esta gloria á los vizcainos? ¿por qué no escribió el libro de la creacion en esta primitiva lengua?

“El vascuence por mas que deliren en su elogio los apologistas, continúa con suma gracia este erudito, es lengua ruda, incapaz de elegancia, desaliñada en su composicion, de sonidos desagradables, y terminaciones monótonas: como lengua mezquina y pobre, está como capa de astroso, llena de remiendos, mezclada de voces extrañas, mal pronunciadas y peor aplicadas, sin expresion ni gracia: sus verbos embrollados de partículas y auxiliares, que hacen arrastrada é insufrible su



frase, que nada ha tenido, ni tiene, ni tendrá digno de leerse: ninguna lengua famosa antigua ni moderna la debe su origen: las voces que sus apasionados la prohijan, no la pertenecen, ni son de su índole, composicion, ni sonido: si por contarlas en sus catálogos, ó porque ahora las usen con la comunicacion de otros pueblos, se han de tener por vascónicas, en tal caso qualquiera lengua por apartada y distante que en todos tiempos haya estado de esta, como alguna palabra suya se pronuncie en vascuence, á este guirigay debe su origen. Por eso dice que la céltica, la ibérica y la griega y gótica son vascongadas..... ¡Pero en qué consiste que en las lenguas mas antiguas y cultas de Asia, Africa y Europa no se halla rastro de este guirigay! ¡Ni se oye esta mezcla de latino-galo-seita, resto de las tribus bárbaras que desde el norte inundaron las provincias del imperio romano en los tiempos de su decadencia, como ya he dicho!"

"Sin embargo este pueblo que no puede justificar su origen por causa de su ninguna consideracion antigua y perpétua barbarie, en cuya lengua no hay nombre de letras, libros ni escritos, pues los que usan son latinos ó franco-hispanos, con las terminaciones y depravaciones de su guirigay: con todo eso pretende que fue la nacion primitiva del género humano, la patriarcal que conserva la lengua del paraíso, sin alteracion, á pesar de millares de años, que pasó sobre el diluvio, y salió de la confusion de Senaar como su madre la parió, y sin tropezar en ninguna parte, ni padecer las catastrofes que los grandes impe-



rios y lenguas de los asirios, persas, babilonios y romanos; pero sin dexar rastro de su exîstencia, ni su cultura se nos vino á España, donde ha pasado y permanecido, olvidada de Moysés en la crónica del género humano, despreciada de todos los antiguos escritores, y arrinconada en lo mas aspero de España por las naciones que sucesivamente vinieron á ella : esta ha sido la suerte de los honrados escaldunes, eúscaros ó vascos, y se les ha tenido en poco, siendo ellos poderosos y sabios: todo envidia y malas intenciones de griegos y romanos.”

Como las letras celtibéricas parecen á las griegas, infirió el Señor Erro que estas procedieron de España, de los vizcainos: esto tiene tanta verdad, como si dexera: las letras que se usan en Canarias son semejantes á las españolas, luego estas procedieron de Canarias: los guanches fueron los que enseñaron á los españoles y vizcainos á escribir.

En seguida habla el Señor D. J. A. con suma erudicion del influxo que los griegos tuvieron en la cultura antigua de todas las naciones de Europa, y de como los pueblos de España eran del todo bárbaros y sin cultura, quando vinieron á ellos los Tiros-Fenicios y Sidonios, habiendo sido civilizados por estos y las colonias griegas los turdetanos y los celtíberos, quienes tambien les deben las letras que vemos en sus monedas.

Prueba el Señor Erro su ignorancia en la historia de la cultura del género humano, quando dice que las monedas celtibéricas son obra de los primeros pobladores de España, y quando me-



nos anteriores á la venida de los fenicios á ella; pues se puede afirmar que nuestras monedas celtibéricas mas antiguas, no lo son tanto como las etruscas, y que principiaron á lo mas cincuenta años antes de la primera guerra púnica y acabaron en tiempo de Julio Cesar: la forma y gusto del grabado de estas monedas son á la griega; pero es muy difícil y aventurada la lectura de estos monumentos, y es poco lo que han adelantado en ello los eruditos, aunque es mucho lo que sueñan sobre el caso los señores Zúñiga y Erro.

Recorriendo ahora, y para concluir, el Señor D. J. A. C. las letras y declaraciones maravillosas que el señor Erro hace de las inscripciones que supone haber leído, halla lo siguiente: el famoso vaso de Cástulo lleno de monedas romanas consulares y algunas celtibéricas, infiere el Señor Erro, que fue una ofrenda ó medida de multa espiatoria de los magistrados, y á esto quiso que aludiese la inscripcion celtibérica del vaso; pero no es nada de esto, y segun las mismas arbitrarias reglas del Señor Erro, puede leerse con mas probabilidad en lengua púnica, y si se quiere en chino ó malabar, todo es facil: la inscripcion de Clunia, la altera, muda y distingue como quiere: con la misma ligereza procede en la de Sagunto, que ha copiado mal, desfigurando los caracteres, y dividiendo mal las dicciones: otro tanto hace con el camafeo de Lastanosa, la inscripcion de Iglesuela, la de Numancia, y la antiquísima de Cástulo, en donde su ridícula interpretacion dice: *que unos muertos erigieron á toda prisa aquellas grandes inscripciones al dios inmateral, al excelso; que*



es cosa de risa ver la apresuración de unos muertos á erigir inscripciones: esta inscripción es griega, y el erudito impugnador la lee muy acertadamente; por último que un jarro cuyas inscripciones, dice el Señor Erro, están en antiquísimo vasucence, están en muy moderno tudescó, y es obra moderna, que no pasa del tiempo de Carlos V, como manifiestan sus figuras. Y de aquí se puede inferir la sabiduría de este autor, que quiere descollar sobre los mayores eruditos, leyendo lo que ellos no leyeron, y levantando un sistema nuevo quando nada menos.

¿Qué responderán á tan convincentes razones estos modernos innovadores....? Nos responderán en su guirigay vizcaino, quedándose ellos muy satisfechos, y nosotros plenamente convencidos.

---

### VARIEDADES.

#### *Sobre la ciencia fisionomónica.*

Con motivo de la extraña doctrina de Gall, se publicó en los Periódicos de Francia el siguiente artículo que merece le traduzcamos aquí para amenizar la obra y dar lugar á artículos mas serios é importantes.

“El Doctor Gall, continúa recorriendo la Alemania, y como todos aquellos que se dan al público, tiene en todas partes teatro y asistentes á él. Quiero hablar aquí de su supuesta ciencia; pero me guardaré bien de decir nada que pueda ofenderle, pues es muy temible la cólera



de un hombre que puede disecar á su contrario, declarandole luego por un tonto con solo mirarle al craneo."

*Nimum ne fide colori.*

Si yo tuviese la manía de ser autor , y si á poca costa quisiese lograr grande fama , buscaría en la antigüedad , ó en la edad media algun error que entonces hubiese sido muy celebrado , y lo renovaría como un descubrimiento nuevo , apoyandole con algunas verdades físicas , y adornandole con la pompa y luxo de la eloqüencia. Traiganme un impresor , y al instante le regalo un tratado de astrologia: el sistema de la atraccion me sirve para probar la influencia que los astros tienen sobre los cuerpos celestes ; el deseo que los hombres tienen de conocer lo venidero indica la posibilidad de adivinarlo: presento grandes exemplos: hago aparecer todos los pueblos de la tierra: resucito los muertos , pregunto á la naturaleza, al tiempo y al mismo Dios : á cada linea me valgo de una expresion poetica y de dos figuras orientales : y tal vez me elevo hasta el estilo sublime , quando semejante á la Sibila de Cumas pronuncio con furiosas expresiones, palabras ininteligibles. No tengo duda en que Alberto el Magno tendria ahora en Europa mayor fama aun , que la que tuvo antes del restablecimiento de las ciencias ; y me fundo en el amor á la novedad que nos lleva del error á la verdad , y nos vuelve de la verdad al error.

El estudio de la fisonomia es semejante al de la astrología. Un aruspice dice que un cuervo anuncia un suceso desgraciado. Lavater cree



que un bisojo anuncia un caracter falso ; ¿qué relacion hay entre el cuervo y el suceso , no vemos en una y en otra ciencia el mismo fondo de credulidad ó de impostura?

Lavater ve quanto cree ver , lo demuestra, lo enseña y como que lo revela; es un entusiasta, una especie de profeta. Habla en un estilo misterioso, elevado, y alejandose siempre de sus lectores parece ponerse á cubierto de sus réplicas. No necesita pruebas pues no es un sistema el que os presenta, sino un lance, del que ha sido testigo ocular , y que os lo refiere como tal : así pues la señal característica del talento es la igualdad de dos líneas que se cortan en angulos rectos , baxando una desde la frente sobre los ojos, y yendo la otra paralela á ellos , qué duda puede quedar, quando se halle este mismo caracter en las cabezas de varios hombres sabios. Por lo mismo veis á una frente chata rompiendo esta igualdad caracterizar á un necio, y ¿quién podrá creer que la frente chata de un calmuco ó de un chino puedan contener mucho seso é inteligencia? Si citaseis la frente chata de Atila , el autor os dexará plantados diciendovos que le enseñeis el retrato original de aquel heroe.

Observa un pintor alguna relacion entre la cabeza de un hombre y la de un buey, de un asno ó de un cochino : dibuja los perfiles del hombre y de aquellas bestias: mudando las facciones llega á producir entre unos y otros cierta semejanza. Coge Lavater estos dibujos y asignando á los hombres el instinto de las bestias que se